

XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia.
Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata, 2017.

El debate sobre la restauración capitalista en Cuba, 1964-2016.

Barraza Jose y Gaido, Daniel.

Cita:

Barraza Jose y Gaido, Daniel (2017). *El debate sobre la restauración capitalista en Cuba, 1964-2016. XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-019/231>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Mesa: N° 42 "Estructura Socioeconómica, Conflicto y Movimientos Sociales en América Central y el Caribe (1898-2017)"

Título: “El debate sobre la restauración capitalista en Cuba, 1964-2016” (PARA PUBLICAR EN ACTAS)

Autores: José Barraza y Daniel Gaido

Pertenencia Institucional: Universidad Nacional de Córdoba, Escuela de Historia

Resumen: Este trabajo analiza el proceso histórico abierto en Cuba por la Revolución de 1959, la adaptación del gobierno revolucionario al régimen estalinista durante la Guerra Fría, las tensiones a las que dicha adaptación dio lugar en el seno de la cúpula dirigente cubana, y la presión del Imperialismo norteamericano y del capital internacional por imponer la restauración capitalista en la isla. Se pasa revista a las presiones de la burocracia estalinista para asimilar a la isla bajo la órbita soviética, a las advertencias del “Che” Guevara sobre el peligro de la restauración del capitalismo en Cuba, a los debates en el seno de la dirección cubana luego de la caída de la Unión Soviética acerca de la apertura de Cuba al mercado mundial, y a la tensión existente entre la burguesía nacional cubana –tanto la que opera desde Miami como los denominados “nuevos ricos” al interior de la isla– y la burocracia estatal que aún controla la mayoría de la producción social. Se coloca especial énfasis en analizar en las condiciones y formas de participación de la clase obrera cubana en dicho proceso.

Palabras Claves: revolución cubana - restauración capitalista - burocracia- imperialismo – clase obrera.

Introducción

La situación en Cuba, desde la revolución en 1959 a la actualidad, se convirtió en un tema de estudio obligatorio en el continente americano. El proceso abierto por la irrupción del gobierno revolucionario y su papel en el marco de la Guerra Fría dieron lugar a presiones de la burocracia estalinista para asimilar a Cuba para asimilarla a la órbita soviética, así como del imperialismo norteamericano y del capital internacional para imponer a la isla la restauración capitalista como ocurre en China y en los países de Europa del Este. Dichas tensiones

produjeron fuertes debates dentro de la dirigencia cubana y finalmente destrozaron a la cúpula dirigente original del gobierno revolucionario cubano.

En nuestro trabajo comenzaremos analizando las advertencias del “Che” Guevara sobre el peligro de la restauración del capitalismo en Cuba a partir de las medidas políticas adoptadas por el gobierno cubano. En el mismo sentido, abordaremos los debates en el seno de la dirección cubana luego de la caída de la Unión Soviética acerca de la apertura de la isla al mercado mundial, los cuales giraron en torno a la necesidad de abrir relaciones con países como Venezuela y Brasil en América Latina, China y la Unión Europea, por un lado, o a la búsqueda de realizar un giro en las relaciones políticas con los Estados Unidos para levantar el bloqueo comercial sobre la isla, por el otro. En este contexto debemos situar el acuerdo y surgimiento de la Zona de Desarrollo de Mariel en el año 2013. Esta región forma parte de un acuerdo del gobierno cubano con el capital internacional que permite que operen empresas capitalistas en el sector de servicios, tales como las cadenas hoteleras, y en la industria, tales como la construcción y la minería.

Las presiones sobre Cuba también se expresan en las tensiones existentes entre la burguesía nacional cubana –tanto la que opera desde Miami como los “nuevos ricos” que se encuentran dentro de la isla– y la burocracia estatal que se sustenta por su control sobre la producción social del pueblo cubano. Dicha tensión se desenvuelve al calor de la economía capitalista mundial. Es en este marco que debemos contextualizar las últimas reformas votadas durante los congresos VI y VII del Partido Comunista Cubano (PCC) durante los años 2011-2014 en referencia a los “Lineamientos de la Política Económica y Social”.

En este contexto, el presente trabajo va a abordar principalmente las condiciones y las formas de participación de la clase obrera cubana a lo largo del período comprendido entre 1964-2015. La irrupción de los trabajadores durante la revolución fue crucial a la hora de imponer un programa al gobierno revolucionario, en referencia tanto a las expropiaciones como la defensa de la isla frente a la invasión contrarrevolucionaria en Bahía de Cochinos en 1962. No obstante la participación genuina de la clase obrera tanto en la toma de decisiones de gobierno como en los diferentes órganos de dirección es en la actualidad ya hace ya mucho tiempo inexistente. Esta ausencia es producto del surgimiento de una burocracia enquistada en

el gobierno y los sindicatos. A su vez, asistimos a un creciente deterioro de las condiciones de vida de los trabajadores cubanos, que se manifiesta en el retroceso de los salarios y el incremento de la precarización laboral, la falta de acceso a una alimentación y vivienda adecuadas, etc. La respuesta del gobierno cubano a las demandas de los trabajadores y el pueblo cubano ha sido la de reforzar los mecanismos de coacción y represión, tales como la infiltración en las organizaciones gremiales, la persecución de activistas sindicales y sociales, y el incremento de número de prisioneros en las cárceles cubanas: la tasa de encarcelamiento en Cuba, un 0,510% del total de la población, es más baja que la de EEUU (0,693%) pero más alta que la de Rusia (0,439%), Brasil (0,307%) y tres veces más que la de Argentina (0,160%).¹

La pauperización de gran parte del pueblo cubano se ha manifestado, por un lado, en el incremento de los *balseiros* cubanos cuyo punto álgido fue la revuelta popular conocida como el *Maleconazo* durante el denominado “período especial” en la década de los noventa y, por el otro, en varias luchas desarrolladas en los últimos años por los trabajadores tabaqueros, del transporte o en las barriadas populares frente a la situación de carestía y retroceso salarial, como así también frente al posicionamiento político del gobierno cubano ante los Estados Unidos y el capital internacional.

Es decir, se evidencia una situación en donde las principales conquistas del gobierno revolucionario cubano se encuentran en franco retroceso y en peligro de eliminarse. La transición política que vive Cuba es un proceso cuyas contradicciones analizaremos a lo largo de este trabajo.

1. Las advertencias del “Che” Guevara sobre el peligro de la restauración capitalista en Cuba.

La oposición de Guevara a la autonomía financiera de las empresas y a la aplicación de estímulos o incentivos materiales para incrementar la producción era producto de su temor ante una posible restauración del capitalismo en Cuba². Un artículo de Leo Huberman

¹ http://www.prisonstudies.org/highest-to-lowest/prison_population_rate?field_region_taxonomy_tid=All

² “El capitalismo es la fase de desarrollo de la producción mercantil en la que también la fuerza de trabajo se transforma en mercancía” (Lenin 1899, p. 572).

y Paul Seezy, titulado “¿Transición pacífica del socialismo al capitalismo?” y publicado en Monthly Review en abril de 1964, señalaba que la política de estímulos materiales a la producción, creando una competencia entre las distintas ramas y unidades de producción, conduciría a la restauración gradual del capitalismo en el este europeo, particularmente en Yugoslavia (Huberman y Sweezy 1964). Guevara hizo por primera vez una referencia a dicho artículo, citando la experiencia de su propio viaje a Yugoslavia para la compra de equipos industriales, en una reunión del Ministerio de Industrias que tuvo lugar el 2 de octubre de 1964, en la que afirmó: “el sistema yugoslavo, al implantar la ley de valor, empieza a crear, es decir a recrear objetivamente, el capitalismo” (Guevara 2006, p. 381).

El temor de Guevara radicaba en que los estímulos materiales, como premios y aumento de salarios, eran un intento de “construir al socialismo como motivaciones capitalistas”, lo cual estaba en contradicción con “el desarrollo de una conciencia socialista”. Para Guevara:

“las últimas revoluciones económicas de la URSS se asemejan a las que tomó Yugoslavia cuando eligió el camino que la llevaría a un retorno gradual hacia el capitalismo (...) Todo parte de la errónea concepción de querer construir el socialismo con elementos del capitalismo sin cambiarles realmente la significación. Así se llega a un sistema híbrido que arriba a un callejón sin salida o de salida difícilmente perceptible que obliga a nuevas concesiones a las palancas económicas, es decir al retroceso” (Guevara 2006, pp. 125-126).

La advertencia de Guevara giraba en torno a las desigualdades sociales que producían los incentivos materiales, lo cual preparaba el terreno para la restauración del capitalismo en Cuba. Sin embargo, a pesar que el estímulo material constituía el “principio de la corrupción” de la dirigencia cubana, el “Che” Guevara desconfiaba de la organización de la clase obrera como una alternativa a la amenaza de la restauración capitalista en la Cuba revolucionaria. Planteaba que el “pueblo tiene derecho a dictarle las normas” al Estado “pero no a introducirse en su engranaje” (Guevara 2006, p. 202). La línea adoptada por Guevara propugnaba una “vía campesina” al socialismo, la cual desplazaba a la clase obrera como sujeto revolucionario, tal como lo sostiene la teoría marxista.

La injerencia del estalinismo en la fijación de las políticas al interior del Estado profundizó las tensiones en el seno de la dirigencia cubana, lo que condujo a la derrota de las posiciones de Guevara y a la marginalización de sus partidarios –una expresión del desplazamiento del ala radical del liderazgo revolucionario cubano en favor del ala centrista y pro-Moscú encarnada por Fidel Castro³.

1. El “período especial” y la clase obrera cubana (1990-2000)

La desintegración de la Unión Soviética constituyó un golpe para el régimen cubano, el cual perdió a su principal aliado. La crisis comenzó en los años noventa, cuando la URSS dejó de enviar el suministro de petróleo, maquinarias y alimentos a la isla, obligando al gobierno cubano a implementar un nuevo rumbo económico. Dicho rumbo se dio a conocer como el “período especial en tiempo de paz”. En este período la dirigencia cubana comenzó a implementar una serie de medidas que abonan el terreno para la restauración capitalista en el país.

3.1 Cambio de rumbo y el surgimiento de la dualidad monetaria

La pérdida de divisas en torno a la exportación de la azúcar y el incremento de los precios de las importaciones produjo la escasez de alimentos. En este período comenzó a generalizarse la desnutrición y la muerte por inanición en la población cubana. Se sugirió que los agricultores utilicen animales de tiro ante la ausencia de combustible, lo cual provocaba una reducción en la productividad del suelo y en la producción de alimentos. Ante la escasez de insumos comenzaron a cerrar varias fábricas, comenzando a incrementarse los índices de desocupación.

³ Un informe contemporáneo de la Agencia Central de Inteligencia estadounidense, fechado el 18 de octubre de 1965, reseñaba el debate económico en Cuba bajo el título: “La caída del Che Guevara y el perfil cambiante de la Revolución Cubana”. En la última sección del artículo, concluía que “no hay dudas de que la posición más cautelosa de Castro sobre la exportación de la revolución, así como su enfoque económico diferente, llevaron a la caída del Che” (pág. 8).

En 1992 fue abolido el control estatal sobre el comercio exterior para permitir las transferencias de propiedades estatales a empresas mixtas conjuntas con socios extranjeros. En 1994, el gobierno de Fidel Castro cambió la “diplomacia del azúcar” por un giro hacia la industria del turismo, en asociación con capitales extranjeros. En el mismo sentido, los yacimientos de níquel situados en el norte de la isla fueron abiertos durante los noventa a los capitales extranjeros, que presionaron por crear una “zona exclusiva” como la que funciona en lugares como China, Centroamérica o los países vecinos del Caribe.

También en el año 1992, tuvo lugar al abandono de la administración estatal en una gran cantidad de territorios agrícolas, dando lugar al desarrollo de la autogestión a gran escala, conocida como UBPC (Unidad Básica de Producción Cooperativa), que recibe la tierra en usufructo por tiempo indefinido y ejerce la propiedad sobre la producción, vendiéndola al Estado o al mercado. En 1993, el Estado cubano administraba el 75% de las tierras agrícolas, de las cuales un 42% se destinaban a las UBPC.

El incremento de las cooperativas agrícolas (UBPC) en remplazo de las antiguas granjas estatales y el regreso de los granjeros privados fue uno de los lineamientos votados en el VI Congreso del PCC en el 2011. Sin embargo el control de las cooperativas agrícolas quedó en manos de las fuerzas armadas, quienes pasaron a supervisar el programa civil de abastecimiento de alimentos. Las reformas también permitieron el acceso de las fuerzas militares a la constitución de empresas mixtas con capitales extranjeros:

Los militares dirigían hoteles y promovían el turismo. Los Almacenes Universales, otra empresa del ejército, estaban a cargo de los grandes almacenes, zonas de libre comercio y propiedades inmobiliarias. El Banco Metropolitano era el brazo bancario y financiero del ejército. Los militares eran también responsables de la movilización de la fuerza de trabajo en el sector agrícola, dirigiendo parte del sector de los transportes y cuidando las tiendas de “todo a un dólar” del gobierno. (Gott, 2003 pág. 449).

Las Fuerzas Armadas, dirigidas por Raúl Castro, comenzaron a jugar un papel significativo en la economía durante este período. Las fuerzas armadas y sus respectivas cooperativas agrícolas o empresas mixtas constituirán el laboratorio de la aplicación de varias

directivas de corte capitalista en materia de gestión, organización y aplicación de una disciplina del trabajo⁴.

Una de las medidas más importantes del “período especial” fue la legalización de la circulación del dólar estadounidense a partir de la creación del peso cubano convertible (CUC) en el año 1993. Se estableció un sistema monetario dual, por el cual el peso convertible pasó a ser utilizado en las transacciones comerciales y turísticas, y el peso cubano corriente siguió utilizándose para el pago de los salarios y las compras de mercancías racionadas por el gobierno. La dualidad monetaria constituyó un duro golpe para los trabajadores cubanos, porque permitía la equiparación de los precios de los alimentos y todo lo necesario para una familia cubana al valor de la moneda extranjera (dólar) lo cual traía como resultado una tendencia al alza de los precios, la especulación y el surgimiento del mercado negro. La consolidación de una capa de comerciantes clandestinos condujo a la expansión del mercado negro, en el cual “entre 1989 y 1993 los precios subieron casi cuarenta veces” (Beinstein, 2016, pág. 27). Además, al seguir pagándose los salarios en el peso cubano corriente, dicho sistema produjo una disminución en los ingresos de los trabajadores, dado que la principal moneda en Cuba pasó a ser el CUC (cuya relación era 1 dólar = 24 CUC). La caída de los salarios de los trabajadores cubanos fue de un 30% solamente en el año 1994.

3.2 La situación de los trabajadores cubanos

En 1993 se introdujo el trabajo autónomo (cuentapropista) a partir del desplazamiento de los trabajadores en el sector público hacia la actividad privada. El costo de la actividad realizada por un trabajador autónomo era mucho menor al de un operario de una fábrica. Esta situación produjo el incremento de la tercerización de ciertas actividades, en las cuales pasó a contratarse el servicio del trabajo por cuenta propia y en donde el empleador pudo de allí en

⁴ Una de las principales advertencias de Ernesto Guevara ante la restauración capitalista en los países de la Unión Soviética y en Cuba radicaba en la conformación de cooperativas agrícolas. Al respecto afirmaba “¿Qué es una cooperativa? Si se considera como tal una agrupación de productores, propietarios de sus medios de producción frente al capitalismo es un adelanto, en el socialismo es un atraso, ya que coloca a estas agrupaciones frente a la sociedad propietaria de los otros medios de producción” (Guevara 2006, pág 120).

adelante desentenderse de la relación laboral sin tener que ser objeto de demandas legales ni pagar indemnizaciones. El surgimiento del trabajo a cuenta propia implicaba un revés para los convenios de trabajo, un retroceso de una de las conquistas de la revolución cubana. Esto se debía a que los convenios por rama o sindicato pasaron a ser reemplazados por contratos parciales o por tiempo que permitían:

el incremento de la tercerización a partir de la utilización de trabajadores cuentapropistas, lo cual exime a las empresas del cumplimiento de las leyes en el Código de Trabajo en cuanto al despido, garantías salariales, condiciones de trabajo y cobertura del trabajador (...) Introduce la figura del “pluriempleo” formal e informal como forma de precarización laboral (...) la contratación que no supere los noventa días puede ser oral, lo cual flexibiliza aún más este proceso y reduce el amparo del trabajador ante una violación del contrato (Galeano, 2015, pág. 30)

La autorización del trabajo por cuenta propia dio a lugar a un proceso de desplazamiento de trabajadores, en varias dependencias pertenecientes al Estado, hacia el trabajo cuentapropista⁵. El empleo público sufrió una fuerte reducción:

Antes de los años 90 los salarios del sector estatal representaban el 80% de los ingresos de las familias. En 1980 se estimó que el 56% del consumo total de bienes y servicios se lograba a cuenta del trabajo. El 44% restante se obtenía por vía de subsidios y seguridad social. En los 90, los salarios reales se deprimieron en un 90% de su valor, de lo que sólo se ha recuperado un 15% (...) Los productos básicos son subvencionados por el Estado, lo cual mantiene los precios bajos y estables, asumiendo los incrementos de los precios internacionales, pero permitió mantener bajo el salario de todos los trabajadores (Galeano, 2015 pág 30).

Otra medida implementada por el Estado cubano fue la “convergencia en las reparticiones”. Esta era una medida que consistía en unir varias dependencias estatales en una

⁵ En 1968 el propio Fidel Castro denunciaba el trabajo autónomo como una forma de acumulación: “esos holgazanes con perfecta salud que se instalan detrás de un mostrador, o montan un pequeño negocio para ganar cincuenta pesos por día” (Gott, 2003 pág. 278).

sola área o edificio a fin de incrementar la depuración de empleos y disminuir el presupuesto público.

El “período especial” constituyó un duro revés para las condiciones laborales y de vida de los trabajadores. La reducción y degradación de los salarios produjo un retroceso en las condiciones alimenticias de la población. Esta situación comenzó a percibirse en la drástica disminución en el consumo de alimentos básicos por persona. Entre los años 1989 a 1994, “el consumo per cápita de carne cayó de 39 kg a 21 kg, el de pescado de 18 a 8 kg, productos lácteos de 144 a 53 kg, el de hortalizas de 59 a 27kg”⁶. En el año 1994, el doctor Rafael Mendoza realizó una visita de una semana a las barriadas populares en La Habana, como parte de una misión multidisciplinaria de expertos enviados por la OMS/OPS para atender un urgente llamado de ayuda de las autoridades de la isla:

Se trataba de una severa epidemia de ceguera asociada a otros síntomas neurológicos, que llegó a afectar a unas cincuenta mil personas (...) En su ingente necesidad de sofocar el hambre, calmar el estómago y detener la pérdida de peso y la pauperización, la gente chupaba y chupaba caña de azúcar, sin atisbar que el déficit de vitamina B1 o vitamina B12 y ácido fólico era el camino hacia el “Beriberi”: la degeneración combinada de la médula espinal y la neuropatía periférica. La desnutrición extrema está produciendo la pérdida sensorial y de la vista. De un total de 50.862 pacientes identificados, cerca de la mitad (48%) tenía neuropatía óptica y su causa no es un virus imperialista o una epidemia, sino la mala o nula alimentación de la población (Félix 2013, pp. 7-16).

2. La casta dirigente y la burguesía nacional

Es en este contexto que se desenvuelven las presiones imperialistas por parte de los Estados Unidos y principalmente del grupo de exiliados cubanos radicados en Miami, cuyas operaciones, en conjunto con el gobierno norteamericano, han apuntado a restaurar el capitalismo en su país de origen. A mediados de los años ochenta, “florecían alrededor de setecientos millonarios de origen cubano y el exilio cubano suponía cerca de mil millones de

⁶ Extraído de la Oficina Nacional de Estadísticas de Cuba, La Habana 1998, pág 7.

dólares en la economía local” (Gott, 2003, pág. 329). Los sectores de la burguesía nacional cubana en el exilio formaron la Fundación Nacional Cubano-Americana (FNCA), que operaba como un grupo de presión política en los Estados Unidos para incrementar las restricciones sobre Cuba. Bajo la presión de la FNCA se presentaron en el Congreso norteamericano la Ley Torricelli (Cuban Democracy Act 1992) y la Ley Helms-Burton (1996), cuya esencia era ampliar las presiones y el bloqueo económico sobre la isla⁷.

Además ha surgido en Cuba un sector formado por comerciantes, emprendedores y productores agrícolas privados que evaden al fisco, presentan falsas declaraciones de ingresos, venden en el mercado negro y se benefician de las políticas de liberación de precios y eliminación de las subvenciones estatales de ciertos productos básicos. Los miembros de dicho sector lograron “acumular una suma de 20000 cuc mensuales, convirtiéndose en los “nuevos ricos”” (Galeano, 2015, pág. 30). Estos negocios también son fomentados por las remesas que ingresan desde los Estados Unidos, lo que habla de ciertos vasos comunicantes con el sector cubano radicado en Miami. Esta situación la describe Jesús Cervera de la siguiente manera: “los emigrados cubanos ya son inversores indirectos en los comercios pequeños (a través del envío de remesas); hoy, su participación a mayor escala ya no está prohibida, por ley sino por el embargo” (Habel 2017 p. 39). En síntesis los “nuevos ricos” constituyen un sector “que se recompuso a partir de la economía informal del trabajo independiente y de la ampliación del mercado en la distribución. En la economía informal se observan algunas actividades que

⁷ La ley Torricelli plantea que a todo buque, independientemente de cuál sea su procedencia, que atraque en puerto cubano se le prohibirá su entrada en los Estados Unidos. Constituía una extorsión a las empresas marítimas que debían decidir si comerciaban con los Estados Unidos o Cuba, que obligaba a Cuba a abonar a un precio superior al del mercado para convencer a los transportistas internacionales. La Ley Helms-Burton sanciona a cualquier empresa que se instale en propiedades nacionalizadas por el Estado cubano después de 1959. Ambas leyes provocaron tensiones no sólo entre los Estados Unidos y los países de la Unión Europea que mantenían acuerdos con Cuba, sino al interior del *establishment* norteamericano. Cabe destacar que un sector de la burguesía norteamericana no apoya el bloqueo sobre Cuba, y planteó levantar una serie de restricciones y establecer relaciones comerciales. En el año 2000, el lobby agrícola estadounidense logró imponer en el Congreso de los Estados Unidos una atenuación de las medidas para poder vender su producción a Cuba, pero con algunas condiciones como el pago al contado, en dólares y sin posibilidad de crédito. La portada del *New York Times* del 17 de abril del 2009 titulaba al embargo norteamericano como un “anacronismo de la Guerra Fría”.

funcionan como pequeñas empresas, en las cuales es posible distinguir claramente al patrón, las ayudas familiares e incluso los aprendices”⁸.

Por último tenemos a la casta dirigente en Cuba, cuyos privilegios se concentran en el control de las empresas mixtas y de los acuerdos con el capital internacional. El Ministerio de Defensa –a cargo de las fuerzas armadas– controla alrededor del 50% de la economía cubana. Un artículo del *The Economist* sobre los “pioneros del capitalismo” en Cuba, afirma que las fuerzas armadas han constituido, en sus empresas y cooperativas agrícolas, una “especie de laboratorio para la modernización de la sociedad cubana”. Allí se utilizan técnicas para “estimular productividad y organizar el trabajo bajo una disciplina occidental”⁹. La jerarquía militar controla el Grupo de Administración Empresarial (GAESA) que comprende un *holding* de empresas estatales.

Las tensiones entre la burguesía nacional, los “nuevos ricos” y la casta dirigente cubana forma parte de la situación de *impasse* en la que se encuentra en la isla. Expresa, en este sentido, que la restauración capitalista es un proceso sinuoso y todavía no culminado.

3. El VI Congreso del PCC y “Los lineamientos de la Política económica y social” (2011-2015)

En el año 2011, durante el IV Congreso del Partido Comunista cubano, se votó un documento cuyas principales conclusiones son la profundización de las medidas adoptadas por el gobierno con el fin de avanzar hacia la restauración del capitalismo e impulsar nuevos acuerdos con el capital extranjero.

En primer lugar, se plantea la reconversión de las industrias tradicionales y la creación de polos o *cluster* prioritarios. La constitución de dichos polos se realiza mediante la creación de sociedades mixtas entre capitales extranjeros y la dirigencia cubana. En el caso de la producción del níquel se creó un conglomerado de quince empresas denominado “Cubaniquel”, que se encuentra controlado por el Ministerio de Industrias Básicas en asociación

⁸ *Cuba Posible* 20 de enero de 2015.

⁹ *The Economist* 3 de agosto del 2006

con un fondo internacional de capitales holandeses y canadienses. La producción de este mineral está direccionada hacia el exterior, siendo China uno de sus principales clientes. Lo mismo ocurre con el sector de la salud, donde el documento promueve aprovechar la alta calificación de los profesionales cubanos en combinación con un plan de inversiones extranjeras para la fabricación de equipos médicos y medicamentos genéricos, con la elaboración de un servicio médico hacia todos los niveles, todas ellas medidas indispensables para convertir a la salud en Cuba en un *cluster* biomédico.

En el año 2013 tuvo lugar al surgimiento de la “Zona especial de Desarrollo de Mariel”. En palabras de su documento aprobatorio la misma constituye:

Parte del proceso de actualización del modelo económico cubano, con el objetivo de promover el incremento de infraestructuras y de actividades que permitan un aumento de las exportaciones, la sustitución de importaciones, atraer la inversión extranjera y estimular el establecimiento de empresas nacionales o extranjeras (...) En la zona se fomenta y se protege a las empresas, proyectos industriales, agropecuarios, de explotación de recursos naturales, turísticos y toda actividad permitida por las leyes cubanas¹⁰.

La “zona de desarrollo” de Mariel constituye un territorio donde los capitalistas extranjeros pueden invertir y establecer negocios en conjunto con el Estado cubano.

En cuanto a la cuestión agrícola, el documento del VI Congreso del PCC promueve la entrega de tierras ociosas para el usufructo privado o de la UBPC y la eliminación de toda barrera comercial entre los productores agrícolas y las empresas extranjeras, especialmente las ubicadas en la Zona de Mariel. En el mismo sentido, el Estado elimina las subvenciones a ciertos productos básicos y permite la liberación de sus precios.

En términos generales, los lineamientos políticos y económicos impulsados por el PCC y el gobierno cubano constituyen el abandono de los ideales de la revolución, la paulatina eliminación de sus conquistas sociales, y sobre todo la tendencia hacia la restauración capitalista, generando una situación de *impasse* en la isla.

¹⁰ *Gaceta Oficial de la República de Cuba*, N° 26, 23 de setiembre de 2013, pp. 1-2

4. La situación de la clase obrera cubana (2011-2015)

Salario Básico. La dualidad monetaria y el fomento de acuerdos con capitales extranjeros no han propiciado una mejora en los ingresos de los trabajadores sino todo lo contrario, como surge del siguiente cuadro, elaborado en base a los datos proporcionados por la Oficina de Estadísticas e Información de Cuba del año 2015:

Actividad	Salario en Pesos Cubanos	Dólares
Agricultura	834	31,50
Industria azucarera	1147	43.30
Minería	958	36.15
Manufactura	804	30.35
Servicios Públicos (agua, gas)	776	29,28
Construcción	795	30
Comercio	657	24,30
Hoteles y Gastronómicos	435	16,41
Transporte	668	25,20
Empleados Bancarios	830	31,32
Sector Inmobiliario	620	23,40
Empleados Públicos	525	19,81
Ciencia y Tecnología	1015	38,30
Educación	537	20,26
Salud	850	32,10
Cultura y Deportes	487	18,40
Servicios Comunales	504	19
Salario Promedio	687	26

En primer lugar, sólo aproximadamente la mitad de los trabajadores en Cuba logra superar el salario promedio. Con la liberación de los precios, se ha asistido en Cuba a un incremento de la inflación y a un retroceso del poder adquisitivo del trabajador. Fernando Ravensberg, periodista de la BBC, afirmaba: “si bien el salario medio aumentó de 188 a 427 pesos entre 1989 y 2009, su valor real –es decir corregido tomando en cuenta la inflación– cayó de 188 a 48 pesos”¹¹.

En segundo lugar, salvo en el sector de la salud, el resto de las áreas públicas perciben salarios muy por debajo de la media establecida. Esto obliga a los trabajadores cubanos a reemplazar su actividad como asalariados por el trabajo autónomo.

En tercer lugar, si abordamos el salario promedio en Cuba en relación con la moneda internacional, podemos afirmar que es uno de los más bajos a escala internacional. Además se debe tener en cuenta que la mano de obra cubana cuenta con un alto índice de capacitación, lo cual la convierte en una mano de obra calificada. La siguiente tabla compara el salario promedio mensual de los trabajadores cubanos con el de otros países¹²:

Países	Salario promedio mensual aproximado en dólares (2015)
Estados Unidos	5.400
Alemania	3.200
Argentina	540
China	120
México	85
Cuba	26

En cuarto lugar, salario promedio de los cubanos difiere de acuerdo a las regiones: existe una brecha social entre el oeste y el este dentro de la isla, cuyos orígenes anteceden a la propia

¹¹ “Cartas desde Cuba”, 18 de enero de 2016, en www.bbcmundo.com

¹² Elaboración propia a partir de los datos suministrados por *Average annual wages* http://stats.oecd.org/Index.aspx?DataSetCode=AV_AN_WAGE.

revolución cubana, y los trabajadores de la región más pobre –el este- perciben un salario por debajo del promedio mensual¹³.

Canasta de alimentos. La caída de los salarios se ha pronunciado cualitativamente desde la aplicación de la dualidad monetaria. Por un lado el gobierno abona los salarios en pesos cubanos corrientes, pero los precios de los productos están en pesos convertibles (CUC). Mientras que el salario promedio en Cuba asciende a 687 pesos, una coca cola cuesta 1 CUC (24 pesos), una barra de jabón cuesta 1.5 CUC (o sea 36 pesos) y una computadora alrededor de 500 CUC (o sea 12.000 pesos) (Lambert 2016, p. 35).

La degradación de los salarios en combinación con el incremento de los precios pone en tensión a la familia cubana. Un estudio concluyó que entre el 65% y el 75% del gasto de la familia obrera se destina a la compra de alimentos. La cantidad de alimentos que ofrece la libreta de racionamiento “solo alcanza para vivir 10 a 15 días”, siendo los principales productos de consumo “arroz, frijoles y carne de puerco” (Lambert 2016, p. 35). La reducción del consumo de alimentos ha provocado a su vez una caída del consumo de nutrientes. En el año 2013, un cubano consumía por día un promedio de “54 gramos de grasa y 75 gramos de proteínas, siendo el promedio recomendado por la Organización Mundial de la Salud de 75 gramos y 72 gramos respectivamente” (Cruz y García Álvarez 2015, p. 19).

Trabajo Autónomo. El trabajo autónomo surgió como una medida por parte del Estado para permitir el vaciamiento de las áreas públicas y reducir su financiamiento presupuestario. El propio Partido Comunista cubano defiende el trabajo cuentapropista:

Seamos honestos, si después de cubrir todos sus costos un cuentapropista obtiene al mes una ganancia por encima del salario medio actual ¿es justo decir que los números no dan? (...) un capital se construye con trabajo, sumando peso a peso, con competencia, perfeccionando todos los días la calidad del servicio y hasta la sonrisa con que cautives a tus clientes¹⁴.

¹³ Cuadro elaborado a partir de la información extraída de la Oficina de Estadísticas de Cuba año 2016. Salario medio en cifras. Cuba 2015. Edición Abril de 2016

<http://www.one.cu/publicaciones/03estadisticassociales/Salario%20Medio%20en%20Cifras%20Cuba%202015/Salario%20Medio%20en%20Cifras%20Cuba%202015.pdf>

¹⁴ *Granma*, La Habana 18 de noviembre del 2010.

La trabajadora cubana. No existe igualdad de salarial entre hombres y mujeres. En el año 2015 la disparidad de los salarios en el sector estatal fue del 7% (cuando en el 2007 era del 0.02%). Pero en el sector de las empresas mixtas y extranjeras –en particular en la zona de desarrollo de Mariel– la brecha de ingresos entre los sexos llega al 17%. También se destaca la ausencia de una representación que ofrezca amparo legal a las mujeres: “de ahí que encuentren más opciones como trabajadoras contratadas, revendedoras o intermediarias en el mercado negro”¹⁵. La situación que sufre la trabajadora cubana sigue en paralelo al incremento del “jineterismo” (prostitución), producto del deterioro de las condiciones de vida, de la proliferación de las cadenas hoteleras y emprendimientos inmobiliarios, de las mafias proxenetas, pero sobre todo de una política impulsada por el Estado que cercena los derechos laborales y básicos de la mujer y las empuja hacia el negocio de la prostitución.

Abaratamiento y tercerización de la mano de obra. Alrededor del 75% de la clase obrera cuenta con alta calificación (tiene nivel terciario y universitario completo) convirtiéndose en un atractivo para los capitales extranjeros. Tanto la casta dirigente como la burocracia sindical de la CTC cumplen un rol de mediador en la explotación del trabajo, por lo que el Estado se convierte en una suerte de “agencia estatal” que terceriza la mano de obra en favor del capital privado. A través de la Ley 77/95 el Estado habilita la creación de contratistas de reclutamiento de personal. Sin embargo, existen algunos vacíos legales que las empresas aprovechan para amplificar la contratación de personal evadiendo el fisco y las leyes laborales cubanas. Por ejemplo, en el artículo 40 del decreto 316 del Consejo de Ministros se prevé que la empresa extranjera puede “devolver” al trabajador que no es de su conveniencia por “razones justificadas”, previo pago de una indemnización, y solicitar su reemplazo por otro. Esa indemnización es bastante miserable: según el artículo 41, para un trabajador de hasta diez años de antigüedad es de apenas un salario mensual. En el Caso de la Zona de Desarrollo de Mariel, el salario puede determinarse en común acuerdo entre el inversor y la parte cubana. La firma extranjera paga en pesos cubanos convertibles a la contratista estatal, y luego ésta liquida

¹⁵ Boletín Semestral Centro de Estudios de la Economía Cubana junio-diciembre 2014.

los salarios en moneda local. Es una clara violación no sólo de los derechos laborales de los trabajadores sino de la propia negociación colectiva con los sindicatos.

Vivienda. El acceso a una vivienda es un derecho que ya no pueden ejercer a los trabajadores cubanos. En los últimos años, en los barrios periféricos en La Habana se encuentran en plena expansión suburbios denominados por los propios cubanos como “quimbos”. El término hace referencia a los rústicos inmuebles de varias aldeas en África. Un reporte realizado por el sitio *Cubonet* informa lo siguiente acerca de dichos lugares:

La mayoría de estos quimbos están contruidos con pedazos de zinc, madera, o trozos de cualquier material que pueda servirles de soporte (...) estas vivienda –generalmente ilegales- comparten características comunes: reducidas dimensiones, falta de ventilación, piso de tierra, paredes y techos agujereados y múltiples habitantes. Los que allí conviven están *expuestos la mayoría del tiempo a contraer enfermedades por la situación insalubre* en la que se encuentran dichas construcciones. (...) A menudo los habitantes de los quimbos reciben amenazas y acciones de desalojo, destrucción de casas, multas y detenciones (...) Irónicamente, aunque son catalogados como ilegales, pertenecen y abonan al Comité de Defensa de la Revolución (CDR)¹⁶.

Los sindicatos. El apoyo de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC) apoya a la política económica adoptada por el gobierno cubano es indicativo de la situación de los sindicatos en Cuba. El “Pronunciamiento de la Central de Trabajadores de Cuba” de septiembre de 2010 afirma:

Nuestro Estado no puede ni debe continuar manteniendo empresas, entidades productivas, de servicios y presupuestadas con plantillas infladas y pérdidas que lastran la economía, resultan contraproducentes, generan malos hábitos y deforman la conducta de los trabajadores. Es necesario elevar la producción y calidad de los servicios, reducir los abultados gastos sociales y

¹⁶ En “Quimbos: arquitectura de la miseria”, *Cubonet*, 3 de marzo de 2017

eliminar gratuidades indebidas, subsidios excesivos, el estudio como fuente de empleo, la jubilación anticipada y favorecer el trabajo por cuenta propia¹⁷.

Existe una ausencia de democracia sindical. Los trabajadores cubanos se encuentran sometidos por un lado, por la presencia de las células del PCC que se diseminan en todas las fábricas y lugares de trabajo y, por el otro, por una burocracia sindical cuyos intereses se encuentran alejados de las necesidades de sus afiliados:

En los sindicatos los líderes pactan con la dirección de las empresas en pro de los beneficios patronales y en contra de sus reclamos y necesidades de sus afiliados. La estrategia recuerda a la del policía bueno y el policía malo. Mientras la gerencia exige disciplina y productividad, el sindicato decide quién de sus afiliados se gana la posibilidad de comprar electrodomésticos a precios subvencionados o vacaciones baratos en la playa. El Partido Comunista cuenta con un núcleo en cada empresa y ocupa cargos en su directorio (Astorga 2015, pág. 14)

5. Conclusiones

En este trabajo hemos intentado mostrar el proceso histórico abierto en Cuba por la revolución de 1959. En una primera instancia analizamos las tensiones en el interior de la dirigencia revolucionaria producidas por el desenvolvimiento del proceso revolucionario y de las presiones tanto del imperialismo norteamericano como de la URSS durante la Guerra Fría. El proceso de adaptación a la órbita soviética y a la burocracia estalinista implicó el triunfo del ala centrista en el gobierno cubano, encarnada por Fidel Castro, sobre el ala radical referenciada principalmente en Ernesto “Che” Guevara.

Las advertencias del “Che” Guevara acerca de la restauración capitalista en Cuba adquieren especial relevancia ante las medidas adoptadas por el gobierno luego de la desintegración y restauración capitalista en Europa del Este, las cuales marcaron un rumbo económico que continúa hasta la actualidad. Destacamos las advertencias de Guevara sobre la importancia de luchar contra el peligro de la revolución capitalista a nivel internacional, al igual

¹⁷ “Pronunciamento de la Central de Trabajadores de Cuba”, septiembre de 2010.

que sus intentos de impulsar un plan de desarrollo independiente enfrentando las presiones norteamericanas y soviéticas. También analizamos sus límites a la hora de impulsar sus planteos políticos y económicos dada su negativa –en esto coincidía con el ala centrista– a otorgarle una mayor representación y poder de decisión a la clase obrera cubana para elegir de manera genuina sus representantes y ocupar un rol de dirección en el proceso revolucionario.

Analizamos también el camino particular que siguió Cuba, el cual la caracteriza hasta la actualidad. Este camino está marcado por la burocratización de la dirigencia cubana, cuyos intereses y privilegios son totalmente antagónicos a los de los trabajadores. El mantenimiento de sus privilegios así como del control social de la producción del pueblo cubano ha obligado a la burocracia dirigente a impulsar una serie de medidas en favor de un acuerdo con el capital internacional –a través de la creación de sociedades mixtas o de la Zona de Desarrollo de Mariel– y en particular con los Estados Unidos, como ocurrió en el 2015 con la convención entre Raúl Castro y el presidente norteamericano Barack Obama.

Un segundo factor condicionante de la actual política económica cubana es la tensión existente entre la casta burocrática, la burguesía nacional radicada en Miami y los “nuevos ricos” en Cuba. Esta tensión debe pasar por la “partera de la historia”, porque una restauración capitalista plena provocará nuevos enfrentamientos. Una profesora de la Universidad de La Habana, Janette Habel, advierte sobre el problema de una restauración capitalista en Cuba:

En este contexto, el restablecimiento de las relaciones diplomáticas con Estados Unidos aparece tan necesario como peligroso. El gobierno cubano sabe que el objetivo de Washington es derrocar el régimen (...) Se corre el riesgo de que se apoderen de todo, como lo hacen en todas partes “¿Qué quedara para los cubanos?” se pregunta un jubilado “¿Qué pasará después de levantado el embargo?” “¿Cómo controlar el flujo de dólares y turistas?” Entre los temas de discordia figuran las miles de propiedades nacionalizadas en ocasión de la Revolución. El gobierno no piensa indemnizar a los propietarios que dejaron el país. Pondrá en la balanza el costo de un embargo de medio siglo y la restitución de la base de Guantánamo. (Habel 2017, p. 41)

Esta cita muestra que, a pesar del proceso de burocratización de la clase dirigente cubana y de la degeneración de la revolución de 1959, y a pesar de la gran presión que existe sobre Cuba para integrarse a la economía mundial, a partir de la apertura al capital extranjero, la abolición del monopolio estatal del comercio exterior, la liberación de precios y la habilitación de una acumulación privada en ciertos sectores de la sociedad, lo que mantiene la situación de *impasse* en la isla es el carácter de las expropiaciones que cumplieron en su momento un rol de defensa nacional frente a la amenaza del capital extranjero.

La ausencia de una intervención genuina de la clase obrera junto con el creciente deterioro de sus condiciones de vida y laborales es la preparación del terreno para la restauración capitalista. Sin embargo, en el marco de la crisis capitalista actual se asiste a un proceso de luchas, por ahora aisladas, donde se ponen en pie cuestiones reivindicativas cruciales como el salario, las condiciones de trabajo y la libre sindicalización. Durante los años 2014 y 2015 se produjeron luchas en el sector tabacalero, transporte y de los servicios públicos. Este proceso sinuoso que constituye la transición política en Cuba es vivido con temor por la casta dirigente en el Estado. Dicho temor lo expresó la subdirectora del *Granma*, Karina Marrón:

Se está armando una tormenta perfecta y Cuba no está preparada para otro 1994 (...) Hasta ahora no ha habido una figura en este país que le dé la cara a este pueblo para explicarle las cosas como están sucediendo hoy con esta situación (...) No hay un Fidel para salir al Malecón¹⁸.

Bibliografía

Anaya, Cruz Betsy y Alicia García Álvarez 2016, "El sector agropecuario cubano en la actualidad", *Revista Economía y Gerencia* (Cuba CEEC), Vol. 156, N° 1, La Habana, enero-junio 2016, pp. 13-23.

Astorga Eglis, Martín 2015, "La industria del níquel en el desarrollo socioeconómico cubano actual: Reflexiones en torno a una política industrial", *Revista Economía y Gerencia* (Cuba CEEC), Vol. 154, N° 1, La Habana, enero-junio 2015, pp. 1-15.

¹⁸ *Nuevo Herald* 30 de enero de 2017.

Bastida Bellot, Jonathan y Juan Manuel Duarte 2016, "Vengo por el aviso del Granma" en *Razonyrevolucion.org* 27 de julio de 2016. <http://razonyrevolucion.org/vengo-por-el-aviso-del-granma-jonathan-bastida-bellot-y-juan-manuel-duarte/>

Beinstein, Jorge 2017, "Un período especial y difícil", *El Explorador*, Cuarta Serie, pp. 25-33.

Britos, Joel y Christopher Sabatini 2015, "El movimiento sindical independiente en Cuba: Actualidad y Desarrollo" en <http://www.ascecuba.org/c/wp-content/uploads/2014/09/v13-britosabatini.pdf>.

Caistor, Nick 2013, *Fidel Castro*, London: Reaktion Books.

Castro, Fidel 2005, *Discursos* Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

Draper, Theodore 1965, *Castrismo: Teoría y Práctica* Buenos Aires: Ediciones Marymar.

Gaido, Daniel y Valera Constanza 2016, "Trotskismo y guevarismo en la revolución cubana (1959-1967)" *Revista Izquierdas* (Chile IDEA-USACH), N° 27, abril 2016, pp. 293-341.

Galeano, Indira 2016, "Situación del salario y la desigualdad de ingresos en la actualización del modelo económico y social", *Revista Economía y Gerencia* (Cuba CEEC), Vol. 156, N° 1, La Habana, enero-junio 2016, pp. 24-37.

Gilly, Adolfo 1965, *Coexistencia o revolución* Buenos Aires: Editorial Perspectivas.

Giraldou, Marion 2017, "Buenos Vecinos", *El Explorador*, Cuarta Serie, pp. 45-49.

Gott, Richard 2003, *Cuba: Una nueva historia*, Madrid: Akal.

Guevara, Ernesto "Che", 2006 *Apuntes críticos a la economía política*, Melbourne: Ocean Press.

-----, 2008 *Retos de la transición socialista en Cuba (1961-1965)*, Melbourne: Ocean Sur.

Félix, Jorge 2013, "Un nuevo aniversario del 'Maleconazo'", *Nueva Herald*, agosto del 2014.

Habel, Janette 2017, "¿Sera posible una reforma política?", *El Explorador*, Cuarta Serie, pp. 39-42

Huberman, Leo y Sweezy Paul 1964 "¿Transición pacífica del socialismo al capitalismo?", *Monthly Review*, Año 1, N° 8, abril 1964, pp. 3-23.

Lambert, Renauld 2017, "Rectificamos o erramos", *El Explorador*, Cuarta Serie, pp. 33-39.

Leogrande, William y Kornbluth Peter 2015, *Diplomacia encubierta con Cuba*, México: Fondo de Cultura Económica.

Lenin V. I. 1899, *El desarrollo del capitalismo en Rusia: El proceso de la formación de un mercado interior para la gran industria*, Santiago de Chile: Editora Nacional Quimantí, 1972.

Oficina Nacional de Estadísticas e Información de la República de Cuba 2016, "Salario Medio en Cifras", La Habana: ONEI.

Ravsber, Fernando 2014, "Sindicatos ¿Para qué?", *BBC Mundo*, 27 de febrero de 2014. http://www.bbc.com/mundo/blogs/2014/02/140227_blog_cartas_desde_cuba_sindicatos.

Spartacist 1965, "Freedom for Cuban Trotskyists!" *Spartacist*, N° 3, January-February 1965, pp. 1, 12-15.

Thale, George y Boggs Clay 2013, "Labor rights and Cuba's economic reform", *Washington Office on Latin America (WOLA)*, December 2013.

Trotsky, León 1936, *La revolución traicionada ¿Qué es y adónde va la URSS?*, Madrid: Fundación Federico Engels, 2001.